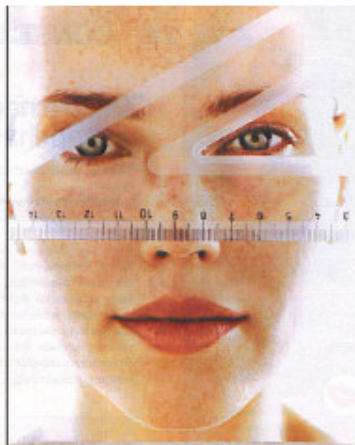


Al día siguiente: el postoperatorio

La intervención, que se realiza bien con anestesia local más sedación, bien con anestesia general, requiere de una a dos noches de hospitalización. Durante los días siguientes, el rostro aparece muy hinchado y totalmente deformado, por lo que es muy fácil asustarse al mirarse al espejo. Así que, para que no te pille de sorpresa, debes saber que:

- **Notarás** una sensación de acorchamiento que puede durar varias semanas, y es recomendable que duermas ligeramente erguida. Para ir desahogada, cuenta con dos semanas de reclusión (la hinchazón y los moretones serán muy visibles) y no descartes que, un mes más tarde, notes cierta inflamación.
- **Las cicatrices**, que son rojas y anchas inicialmente, se van haciendo más claras y finas con el paso del tiempo. Cuadan disimuladas bajo el cuero cabelludo, la mandíbula y detrás de las orejas, siendo estas últimas las más visibles. Pasadas 12 semanas son casi imperceptibles.
- **Nada de tabaco** (ni siquiera por parte de las visitas) y cuidado con el calor, que puede retrasar la cicatrización. No hay que hacer esfuerzos físicos durante, por lo menos, dos semanas (el gimnasio debe dejarse hasta pasado un mes). También tendrás prohibido tomar el sol durante otros dos o tres meses.



Tratamientos alternativos

Los increíbles avances de la medicina estética también han llegado a la lucha contra la flacidez. Estas son las técnicas más novedosas.

Radiofrecuencia. Comenzó hace tres años y su avance ha sido meteórico. Consiste en hacer llegar calor a las capas profundas de la piel, estimulando la creación de colágeno nuevo. Tiene la gran ventaja de no requerir cortes ni inyecciones; se realiza en apenas media hora y conlleva un **periodo de recuperación**. Los efectos no son inmediatos, sino graduales: a partir del tercer mes se observa una reafirmación del tejido, que va a más en los meses posteriores. Los resultados son especialmente visibles en el contorno de los ojos y en la **mandíbula**. El precio comienza a partir de los 1.500 € por sesión (depende de la extensión a tratar), siendo necesarias una o dos como máximo. Dependiendo del tipo de radiofrecuencia, puede ser más o menos doloroso, por lo que a veces se combina con algún tipo de anestésico o **analgésico**. Como explica la doctora Elvira Ródenas (tel.: 91 498 01 00), ahora se usa también para combatir la flacidez del cuerpo, especialmente de zonas tan difíciles de operar como la cara interna de los brazos y de los muslos.

• **RECOMENDADO PARA:** luchar contra los primeros signos de la edad sin alterar la expresión natural. El efecto es un rostro más descansado. Para todos los que no quieren pasar por el quirófano.

Lipoestructura o lipofilling. Se extrae grasa del propio cuerpo, se centrifuga, se purifica y se infiltra mediante cánulas especiales en el rostro, especialmente en el propio tejido muscular, devolviendo los **volumenes perdidos**. Esta técnica, en la que es especialista el dr. Roger Amar (tel.: 902 252 026), evita las cicatrices y tiene un efecto gradual. Se recomienda llevar fotos de

cuando se tenían 20 años para conseguir esa misma armonía.

• **RECOMENDADO PARA:** mujeres que han perdido volumen en el rostro, sobre todo, las muy delgadas, a quienes un lifting podría dejar "cara de velocidad".

Técnica RARE. El prestigioso cirujano dr. Javier de Benito (tel.: 93 293 02 62) es uno de los **pioneros** en este tipo de intervención. "Hay que elevar la parte intermedia de la cara, pero vista de arriba abajo, es decir, en vertical. La zona a tratar es la que queda desde las cejas hasta los **surcos nasogenianos**", afirma el experto. Esto se hace mediante hilos subcutáneos que tiran de la piel en dirección ascendente. "En vez de ir en dirección a la oreja, como se hacía tradicionalmente, se sube esa zona hacia arriba mediante **hilos de sutura** que se anclan bajo el pelo, sin dejar cicatriz", finaliza. • **RECOMENDADO PARA:** evitar las cicatrices típicas del lifting y para conseguir un tiempo de recuperación más rápido y con una inflamación menor.

Hilos subcutáneos. Hace años, se puso de moda la técnica de los hilos de oro, por lo que se introducían hilos de este metal bajo la piel **para crear una malla** que "tirara" del tejido y lo tensara. En la actualidad, se usan hilos de polipropileno, con puntos de anclaje que se lavan por debajo de la piel y que se pueden utilizar en el rostro y en el cuerpo. Una de las diferencias con la RARE es la dirección de colocación de los hilos, que en este caso es más vertical y ascendente.

• **RECOMENDADO PARA:** personas con un grado de flacidez ligera que quieren corregirla con cicatrices ni burla. No requiere postoperatorio, aunque conviene reducir al máximo los movimientos faciales en las semanas posteriores.